

El discurso de orden del 5 de julio de 2014: La FANB toma la tribuna

José Alberto Olivar¹

RESUMEN

En este trabajo se analizará el contenido del discurso de orden, pronunciado por el General en Jefe, Vladimir Padrino López, para entonces Comandante Estratégico Operacional de la FANB, con motivo a la conmemoración del Ducentésimo Tercer aniversario de la Declaración de la Independencia de Venezuela. Para ello nos apoyaremos, en los preceptos esbozados por el especialista en estudios críticos del discurso, Teun A. van Dijk, para quien el acto discursivo representa una práctica social cargada de una gran variedad de significados culturales. De igual modo, se considera el modelo propuesto por Paul Chilton y Christina Schäffer, para analizar el discurso político por medio de las «funciones estratégicas» inmersas en su contenido. Y para coadyuvar a la comprensión de la dinámica política reciente en Venezuela, nos fundamentaremos en el modelo teórico esbozado por S.E. Finer sobre la morfología de los regímenes militares, el cual nos permitirá arrojar luces en torno a la forma que ha adquirido la vocación política de los militares venezolanos.

Palabras clave: Análisis Crítico del Discurso, política, militar, pretorianismo.

¹ Doctor en Historia (UCAB). Profesor adscrito al Departamento de Humanidades de la Universidad Metropolitana. Correo electrónico: jolivar@unimet.edu.ve

El discurso de orden del 5 de julio de 2014: La FANB toma la tribuna

José Alberto Olivar

RESUMEN

Señalar que nunca antes en la historia reciente de Venezuela un militar activo toma la palabra para pronunciar un discurso de elevado contenido político en el recinto de uno de los poderes públicos, a estas alturas resulta un lugar común. Si bien la sorpresa inducida por quienes concibieron la idea de hacer «hablar a la FANB» por boca de su más alto representante, fue parte de la maniobra, no de legitimación, sino de imposición de una realidad fáctica con abolengo de solemnidad, no es menos cierto que el precedente establecido es el reflejo de un *status quo* que necesitaba dejar en claro ante el país quienes ejercen en realidad el poder absoluto.

En ese sentido, discurriremos en las páginas que siguen en analizar el contenido del discurso de orden, pronunciado por el General en Jefe, Vladimir Padrino López, para entonces Comandante Estratégico Operacional de la FANB, con motivo a la conmemoración del Ducentésimo Tercer aniversario de la Declaración de la Independencia de Venezuela.

Examinaremos el discurso del general Padrino López, con el objetivo de revelar la mira subyacente de su exposición, más allá del cumplimiento de las formalidades protocolares que la ocasión exigía. De allí que el análisis de la estrategias discursivas de las que se valen los políticos permite determinar qué esperaban obtener cuando deciden incluirlas en su texto.

De acuerdo a los preceptos esbozados por el especialista en estudios críticos del discurso, Teun A. van Dijk, el acto discursivo representa una práctica social cargada de una gran variedad de significados culturales y uno de ellos consiste en construir representaciones del mundo o identidades sociales para ejercer el poder.

En ese sentido, para coadyuvar a la comprensión de la dinámica política reciente en Venezuela, nos fundamentaremos además en el modelo teórico esbozado por S.E. Finer sobre la morfología de los regímenes militares, el cual nos permitirá arrojar luces en torno a la forma que ha adquirido la vocación política de los militares venezolanos.

El Análisis Crítico del Discurso aplicado desde una perspectiva interdisciplinaria que abarca la lingüística y las ciencias sociales, permitirá examinar con mayor detenimiento los propósitos subyacentes en el discurso de orden pronunciado por el general Vladimir Padrino López. Para ello, tomaremos en consideración el contexto social y político que dio origen al discurso en cuestión y el nivel pragmático en el que se exterioriza las diferentes formas de interacción entre el emisor y los receptores del mensaje.

Es claro que la elite militar y civil que controla en la actualidad los poderes públicos en Venezuela, se vio sacudida por los acontecimientos suscitados entre febrero y junio de 2014, más aún cuando uno de sus pilares fundamentales, la FANB, resultó cuestionada ante la opinión pública nacional e internacional por los excesos cometidos durante la represión puesta en práctica.

Las acusaciones de violaciones a los DD.HH debían ser rebatidas de la forma más contundente posible, al tiempo que se aprovecharía la coyuntura para aglutinar a todos factores ligados al «proyecto chavista» para respaldar como un todo a la FANB. La ocasión la brindarían los actos conmemorativos de la declaración de la independencia y día de la FANB. De manera que su máximo exponente fue designado para cumplir la misión por medio de un discurso que transmitiera la sensación de donde está arraigado el verdadero poder efectivo del país.

El tono empleado por el jefe castrense estuvo en consonancia con las funciones estratégicas de *auto legitimación* y *deslegitimación del adversario* propias de los discursos de poder que buscan moldear las mentes de las personas de acuerdo a los intereses del emisor. En este caso, el propósito apuntó en insistir en la polarización maniquea de la sociedad venezolana, dividiéndola entre «revolucionarios devotos a Chávez» y la «oligarquía apátrida».

En medio de la crisis política y económica reinante, tal mensaje podía conducir a los desencantados y disidentes dentro del chavismo, avilantar sus emociones primarias y achacar a la oposición la culpa de la escasez, el alto costo de la vida, la inseguridad y la violencia política que cobró numerosas vidas.

Todo lo anterior nos permite aseverar que la presencia de un alto jerarca militar en la tribuna de oradores del recinto parlamentario, no sólo desestimó la tradición civilista que concitaba la conmemoración de tan magna fecha patria, sino que refrendó la sistemática militarización de control político del Estado y de la Nación.